

FERRER-VIDAL DÍAZ DEL RIGUERO, María Soledad, *Santa Eufemia de Cozuelos. El primer convento santiaguista femenino: puertas adentro*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real del Patrimonio Histórico, 2022, 288 pp. ISBN: 978-84-17158-32-3.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/em.24.2023.731-734>

Este libro es el fruto de una investigación minuciosa, planteada desde un enfoque multidisciplinar novedoso, que corresponde a parte de la tesis doctoral de la autora, la cual aborda de forma monográfica la historia, economía y arquitectura de la primera fundación femenina de la Orden de Santiago: Santa Eufemia de Cozuelos (Palencia), cuyos restos, situados en una propiedad particular en Olmos de Ojeda, son visitables. La tesis doctoral fue defendida en octubre de 2020 en la Universidad de Castilla la Mancha, bajo la dirección de la Dra. Ángela Muñoz Fernández, y obtuvo la máxima calificación.

Tras una introducción a la historia, a la economía y a las relaciones del monasterio, que permiten conocer las claves de su implantación, se expone su reconstrucción, analizando su arquitectura a través de los restos conservados y de fuentes escritas como los libros de visita (siglos XV-XVI). A continuación, se analiza la vida interna del convento, esencial para comprender su funcionamiento.

El contenido, muy bien estructurado, se compone de una primera parte de contexto, haciendo referencia a la fundación del cenobio –fue un monasterio masculino que en el tercer tercio del siglo XII fue donado a la Orden de Santiago y, tras un breve período como encomienda masculina, se cambió a femenina–, a su emplazamiento –relacionado con las vías pecuarias y la actividad ganadera de la Orden–, a su evolución dominical y económica y a su interacción con los poderes laicos y eclesiásticos. Es interesante comprobar las diferencias entre la política interior y exterior de una encomienda militar femenina y las de monasterios de otras órdenes como el Císter –especialmente atendiendo a la cercana abadía de San Andrés de Arroyo– fuertemente vinculados a sus patronos.

El segundo bloque temático corresponde al interior del monasterio: sus dimensiones material y humana. Para la investigación, la autora ha utilizado métodos de análisis novedosos como el georradar (GPR), cuyos

datos ha contrastado con los libros de visita, muy detallados en la descripción de espacios y costumbres. Además, ha contactado con distintos profesionales para indagar en técnicas especializadas que sostienen su investigación. Ha estudiado la iglesia, el claustro, la sala capitular y el sistema hidráulico del monasterio, una infraestructura a la que no siempre se le presta la atención debida, pero cuyo conocimiento es clave para comprender el funcionamiento del edificio y la vida cotidiana de la comunidad. Atiende a la evolución del conjunto y sus causas, derivadas de cambios externos –reformas religiosas, nuevas disposiciones de la Orden, etc.– e internos –costumbres y necesidades de la comunidad, en este caso, tratando de adaptarse a la climatología–. Además, analiza las marcas de cantero, elementos artísticos y soluciones arquitectónicas, comparándolas con edificios de la zona, de regiones más alejadas y de la Orden de Santiago. Otros dos aspectos atendidos son el sonido –campanas– y el tiempo —su regulación, relojes, etc.–. Ha sido fundamental la comparación de la evidencia conservada con el cenobio próximo de San Andrés de Arroyo, pues los talleres constructivos estuvieron estrechamente relacionados, al igual que ambas comunidades en determinados momentos.

A continuación, el trabajo presenta un análisis exhaustivo de la comunidad monástica, su estructura y el personal asociado. Rastrear la identidad de las monjas y de los habitantes del compás es fundamental para dar vida al monasterio, pues fueron los responsables de su materialidad. Además, permite comprender la organización interna de una encomienda femenina, diferente a la de los conventos de órdenes de raíz benedictina y mendicantes. El estudio, centrado en el componente femenino de una orden militar, arroja luz sobre un colectivo que a menudo pasa desapercibido al estudiar estas instituciones religiosas. La autora, conocedora de las teorías más recientes y de los estudios de Género, opta por un enfoque objetivo y realista, que permite apreciar todas las dimensiones de las freilas santiaguistas de una forma coherente y completa. La condición femenina de las freilas las hacía dependientes de los miembros masculinos de la Orden, que debían proporcionarles atención espiritual y vigilar sus acciones económicas y cotidianas. Estaban encabezadas por la comendadora y podían ser conventuales o seculares, así como sargentas, equivalentes a las hermanas legas de otras órdenes. También hace una comparación de la comunidad de Santa Eufemia con las demás fundaciones femeninas de la Orden, apreciándose diferencias entre las comunidades castellanas y aragonesas, y entre las urbanas y las rurales,

estas últimas con menor personal y oportunidades económicas. Además, había trabajadores asalariados especializados, arrendatarios y sirvientes: hombres y mujeres que se encargaban de las actividades económicas del coto, de algunas labores cotidianas y de representar a la comunidad en cuestiones administrativas a causa de la clausura, otro de los aspectos fundamentales que condicionaron la vida y la arquitectura. La obra incluye un listado de los miembros de la comunidad, freires, capellanes y trabajadores.

La autora hace también referencia a las actividades de la comunidad, estudiando los elementos muebles del monasterio relacionados con el culto y la espiritualidad, y a la funcionalidad de las estancias, analizando los diferentes niveles de acceso a las distintas partes del monasterio, teniendo en cuenta la importancia de la clausura en la articulación de los movimientos y los espacios. Además de detallar la liturgia santiaguista, indaga en otras cuestiones como el tiempo libre, el trabajo y el descanso, siempre en relación con los espacios en los que éstos tenían lugar y que explican la configuración del monasterio. Otros dos aspectos examinados son la alimentación y el vestuario. El primero de ellos permite ver cómo las freilas adoptaron una regla escrita para hombres que, además de su condición religiosa, eran caballeros, por lo que adquirió rasgos propios. Por último, expone los registros de contabilidad, fundamentales para comprender la vida interna real de la comunidad y uno de los motivos de su traslado a Toledo: la falta de solvencia económica.

La edición, a cargo de la Fundación Santa María la Real del Patrimonio Histórico, es un libro en formato A4 en tapa blanda muy cuidado. La documentación gráfica está equilibrada con el texto y es ilustrativa y de calidad. Destacan las tablas de personal, los gráficos económicos y los planos y vistas con AutoCAD, que ilustran la reconstrucción propuesta. Además, la sencillez del trazo ofrece la información fundamental sin sobreinterpretar los datos. El aparato crítico, muy adecuado, permite contrastar la información y aportar nuevos datos de apoyo. La lectura del texto es sencilla y agradable, pero de contenido estrictamente científico, que es un aspecto a valorar muy positivamente.

Las aportaciones principales de este trabajo, que ha alcanzado unos resultados extraordinarios, son múltiples. En primer lugar, reconstruye en planta y alzado gran parte del conjunto claustral, exponiendo la función y evolución de los espacios y sus causas. En segundo lugar, pone nombre a la comunidad que habitó el monasterio, presenta sus costumbres y la organización del personal, algo sustancial para comprender las complejas

relaciones internas y externas que existían en un monasterio femenino. En tercer lugar, documenta de forma exhaustiva el final de la institución, aspecto poco atendido en otros casos de traslado y abandono. La metodología integral empleada, además, abre muchas puertas a futuras investigaciones en otros cenobios, que gozan de estudios parciales en sentido temático y cronológico pero que requieren un estudio de conjunto. En definitiva, el lector se encuentra ante una monografía muy completa en metodología y contenido; hay que valorar el esfuerzo que ha hecho María Ferrer-Vidal para devolver la materia y la vida a un convento hasta el momento olvidado y que, sin embargo, fue una pieza clave de la Orden de Santiago en la Edad Media.

Ester PENAS GONZÁLEZ
Universidad Autónoma de Madrid (UAM)
penasgonzalez@gmail.com